

A

Discurso de Jorge Anate, e  
 inauguración de - - - - -

A: Sr. Guillermo Miranda, gabinete del ministro.  
 De: Jorge Montealegre

NERUDA: 20 AÑOS ¿DE AUSENCIA?

NO DICKO

Siender

Hace veinte años, los poetas que hoy tienen veinte años -la edad en la cual Neruda publicó "Veinte poemas de amor y una canción desesperada"- debieron crecer a tientas bajo el apagón cultural. Fueron veinte años sin Neruda, veinte años de cultura vigilada; en los cuales, paradójicamente, Neruda fue uno de los artistas más presentes, porque estaba en el aire. Porque Neruda llegó a ser un poeta nacional y estaba tan presente como la cordillera de los Andes. El poeta, el político, el hombre mortal y contradictorio. Un modelo para seguir o esquivar, pero un modelo presente.

Un poeta de Valparaíso, por ejemplo, publicó bajo dictadura un libro llamado Desencanto General. Ahí, en la ironía y hasta en la irreverencia, estaba Neruda; porque es un poeta ineludible. Para bien o para mal, sus contemporáneos y principalmente los poetas posteriores, debieron definirse respecto de Neruda: De su poesía y, en muchos casos, también de su persona.

Neruda fue y sigue siendo un punto de referencia no sólo para sus seguidores, sino también para hacer una poesía distinta. Distinguirse de él, alejarse de su influjo, escapar del remolino ha sido un desafío titánico para las generaciones posteriores. El resultado de esa lucha, ha sido una poesía diversa y de calidad universal, porque sólo una gran poesía puede diferenciarse de una



gran poesía y lograr espacio y respeto. Y si algo distingue a la poesía chilena contemporánea, es precisamente su diversidad. Diversidad que está dentro y fuera de la gran obra de Pablo Neruda.

Neruda es un modelo de poeta, pero también es único e irrepetible.

Recuerdo una anécdota de exilio. Un joven, que había sido un destacado dirigente universitario, se estaba destacando también como un donjuán irrefrenable en un indefenso país europeo. Su partido, entonces, lo llamó al orden. -¿y cómo el compañero Neruda...?? -se defendió en el confesionario- ¡¡Él sí que era vividor... y no le decían nada!!". A lo cual su jefe de partido (o director espiritual) le respondió: "Aaah... entonces, compañero, escribase un "Canto General" ¡y después conversamos!".

No es fácil, entonces, seguir este modelo ~~de poeta~~ en su integridad y, especialmente, en toda su genialidad poética. Hoy, porque el tema está en boga, a Neruda también le habrían preguntado si alguna vez hizo la cimarra y -aunque le pese a este minist<sup>ro</sup>- el poeta dejó escrita su respuesta, recordando el Liceo de Temuco: "nos escapábamos de las clases -confiesa el muy cimarrero- para meter los pies en el agua fría que corría sobre las piedras blancas."

"Pero el liceo -agrega- era un terreno de inmensas perspectivas para mis seis años de edad. Todo tenía posibilidad de misterio. El laboratorio de Física, al que no me dejaban entrar, lleno de instrumentos deslumbrantes, de retortas y cubetas. (y) La



biblioteca, eternamente cerrada." Hoy, queremos bibliotecas abiertas; más aún, las queremos en la misma sala de clases. Ahí, en esas estanterías hay nuevos mundos esperando la curiosidad del pequeño aventurero. Con enorme satisfacción podemos contar que este año se inauguraron <sup>26.000</sup> ~~xxxx~~ bibliotecas de aulas <sup>a muchas escuelas berras,</sup> ¡Nunca más bibliotecas eternamente cerradas! <sup>con un millón de libros.</sup> ~~para los pequeños pueblos de todo Chile.~~

*todas las bibliotecas de*

*jamás ausente.*

En ~~ella~~ Neruda estará siempre presente. // Es cierto que no tenemos

una Gran Avenida Pablo Neruda, como no tenemos una con el nombre del Presidente Allende. // <sup>Ento, que ya ya llegué al liceo que les tenían.</sup> Pero la ingratitud municipal no puede

impedir que la memoria camine por las calles, entre a las escuelas, pase lista a sus afectos y que, entre ellos, Neruda siempre esté presente. Por ello, cámbiese la palabra ausencia por presencia en

d ~~el~~ libro de clases / ~~de~~ de hoy y del futuro.